

## NUEVO EPIGRAFE BETICO DE LOS FABII FABIANI

Un hallazgo casual, con motivo de unas obras en el centro de la ciudad de Algeciras (Cádiz), nos ha permitido conocer un interesante monumento romano que porta una inscripción de la familia prócer de los *Fabii Fabiani*.

El monumento en cuestión, apareció en la calle Alfonso XI en septiembre del pasado 1972, y a él hemos dedicado ya un primer estudio<sup>1</sup>, que hoy completamos. Se encontró al abrir la cimentación de un nuevo edificio en construcción, y pudo observarse que carecía de contexto arqueológico, dando la impresión de haber sido aprovechado como material de relleno. La rápida intervención de los Srs. Rivera Aguirre y Delgado Rojo, de la Delegación Local de Excavaciones Arqueológicas, hizo que la pieza pudiera salvarse, siendo trasladada a la Casa Consistorial, donde hasta el presente se conserva en espera de su exposición en la Colección Arqueológica Municipal que hay proyecto de constituir. Hemos de hacer constar el interés de don Emilio Lledó López, alcalde de la ciudad, por la recuperación del monumento y las facilidades que nos brindó para el estudio del mismo.

Se trata de una posible base de estatua, muy original en su forma, que recuerda la de un balaustre, con tres de sus cuatro caras decoradas y lisa la cuarta, que, probablemente iría adosada a un muro. En su estado actual, presenta una altura de 1,29 metros y un ancho máximo de 0,52 (parte superior). Compuesta de dos cuerpos simétricos de forma acampanada, se estrangula en el centro, dando lugar a una forma cúbica intermedia de  $0,19 \times 0,29$  metros en sus caras trasera y frontal. Está tallada en mármol blanco de muy buena calidad, teniendo un grosor máximo de 0,45 metros en la parte superior y descendiendo éste hasta el centro donde el cubo central sólo ofrece 0,25 (lám. I).

El cuerpo alto, que se conserva íntegro, arranca en su base del mencionado prisma cúbico del centro, adoptando una forma acampanada, muy estilizada, como de un capitel, rematando en un prisma a manera de ábaco. Este prisma es liso en sus cuatro caras y en su parte superior, hay dos cavidades circulares que bien pudieron ser lugar de encaje de los pies de una estatua. La cara frontal del mismo, presenta esta inscripción:

DIANAE      AVG (*ustae*)  
 FABIA C(*aii*) F(*ilia*) FABIANA CVM ORNAMEN  
 TIS I(*nfra*) S(*criptis*) EPVLO DATO D(*edit*) D(*edicavit*)

<sup>1</sup> RODRÍGUEZ OLIVA, Pedro, *Pilar romano con inscripción votiva hallado en Algeciras*, Colección Estudios Históricos n.º 2 del Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta, 1973.

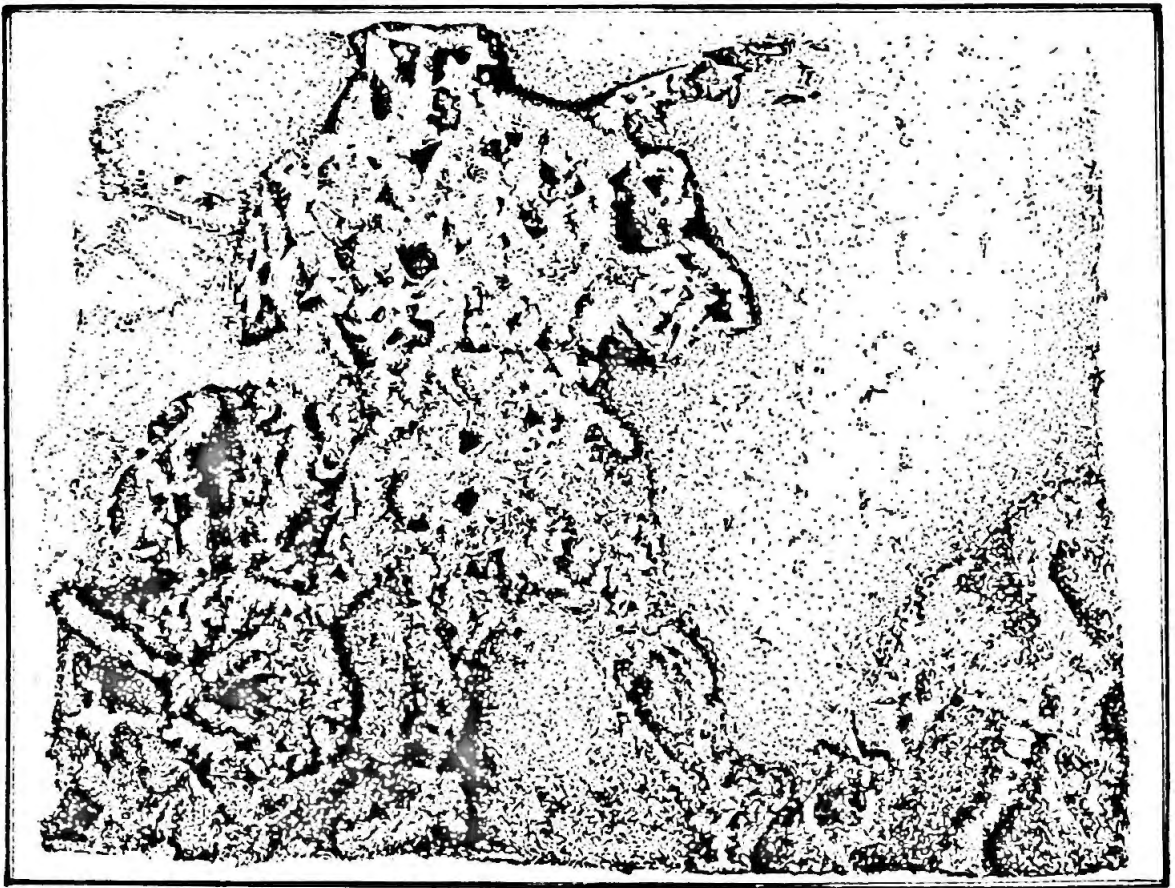


Fig. 1.—Detalle de la representación relivaria de Diana.

F. Rueda J<sup>th</sup>

Las líneas primera y segunda, tienen una altura de 3,5 centímetros mientras la tercera descende ligeramente a 3,3 (lám. II, 1).

El cuerpo inferior, está roto hacia su mitad. Por lo que queda, parece debió ser igual al anterior. La rotura es quizá muy antigua, y parece confirmar esto el hecho de que en la cara de fractura haya cuatro taladros circulares en las esquinas, con un fin reconstructivo como lo indica el que todavía en uno de ellos se conserve un fragmento de plomo que serviría de unión con el trozo que falta. Estos taladros enmarcan una cavidad rectangular, que más que para una posible restauración de la pieza, parece insinuar se trate del *focus* de un ara, destino que quizá recibió el monumento, una vez definitivamente roto, en época romana indeterminada.

Ambos cuerpos están adornados con hojas de acanto de muy buena talla, que arrancan de las esquinas y cubren las caras, dejando libre sólo la zona central superior, que es ocupada por una hoja ancha y puntiaguda, partida ligeramente por un eje central. La ornamentación vegetal es muy rica y ha sido tratada por un cincel verdaderamente diestro. Cabría, pues, incluir estos

relieves vegetales como una muestra más entre los tan interesantes provenientes de la Bética<sup>2</sup>.

El cubo que une ambos cuerpos, se enmarca por arriba y por abajo con una cenefa funicular muy sencilla, y éste presenta en el frente un epígrafe que dice:

CATILLA CVM CYLINDRIS  
N(umero) VII ARMILLAS CVM CY  
LINDRIS N(umero) XX ANTIMANVS  
CVM CYLINDRIS N(umero) XII PERIS  
CELIA CVM CYLINDRIS N(umero) XVIII  
ANVLOS GEMMATOS N(umero) II (lám. II, 2).

Las medidas y particularidades de la inscripción son las siguientes:

*Línea primera:* Altura, 3,5 cms. Nexo de ND en *Cylindris*. La segunda I de esta palabra no aparece consignada, pudiendo estar comprendida como nexo en la R que debía precederle.

*Línea segunda:* Altura, 2,3 cms. Abreviatura de *Numero*.

*Línea tercera:* Altura, 2,2 cms. Abreviatura de *Numero* en la N que precede a XX.

*Línea cuarta:* Altura, 2,3 cms. Nexo de ND en *Cylindris*. Abreviatura de *Numero* en la N anterior a XII.

*Línea quinta:* Altura, 2,3 cms. Abreviatura de *Numero* ante XVIII.

*Línea sexta:* Altura, 2,8 cms. Nexo de MA en la segunda M de *Gemmatos*. Abreviatura de *Numero* en la N que antecede al cardinal II.

En ambos epígrafes, para cuya correcta lectura contamos con las acertadas observaciones que tan amablemente nos hizo el profesor don Carlos Posac Mon a la vista del monumento, no se observan signos de interpuntuación, aunque este extremo es difícil de precisar por estar estas caras algo desgastadas; dos puntos triangulares, sin embargo, podrían verse en las dos últimas letras del epígrafe superior.

La inscripción nos habla de una ofrenda a Diana, a la que se aplica el epíteto, tan poco usual en esta deidad, de *Augusta*<sup>2 bis</sup>. Esta dedicación nos lleva a pensar que esta pieza sería la base de una estatua de dicha diosa.

La dedicante, *Fabia Fabiana*, hija de *Caius*, hace reseñar los actos que

<sup>2</sup> THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de Bétique*, París, 1940, pp. 610-617.

<sup>2 bis</sup> Tal epíteto podría estar relacionado con el culto imperial, como en el caso de las aras de Barcino, una de las cuales precisamente aparece dedicada a *Diana Augusta*. Cfr. BALIL, Alberto, *Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*, Bibliotheca Archaeologica, IV, Madrid, 1964, p. 71 y notas.

acompañaron la dedicación, como el banquete ritual (*epulum*), así como los objetos donados a la estatua de la diosa y su número.

Estos objetos deben tener un carácter cultural, y en este sentido los entendemos.

Los *catilla*, aunque este nombre (diminutivo de *catinum*) se utilice para designar cualquier tipo de platillo, deben tener este sentido litúrgico. Un ejemplo de ello nos lo pueden ofrecer el *nigrum catinum* del rey Numa de que nos habla Juvenal, o la mención de Suetonio del *catinum* de cristal que contenía incienso en el templo que Galba consagró a su *Fortuna* particular en Tusculum<sup>3</sup>. Estos *catilla* deben ser metálicos, y no de cerámica o cristal, como los antes referidos, por el hecho de estar decorados con cilindros<sup>4</sup>.

Las *armilla*, brazaletes usados por las mujeres romanas como adorno de sus brazos<sup>5</sup> son joyas muy conocidas.

Las *periscelia*, ajorcas que se colocaban en los tobillos, nos confirman el sentido del ofrecimiento de estas joyas a la diosa, pues son muchas las menciones que han llegado a nosotros, donde se ofrecen como exvotos a las divinidades, no sólo como adorno, sino también atribuyéndoseles un carácter profiláctico<sup>6</sup>.

Los tan mencionados *cylindris*, son, sin duda, las piedras semipreciosas trabajadas en forma cilíndrica, con una larga tradición oriental de utilización como amuletos, y que en Roma son usadas abundantemente para ser engarzadas en collares, diademas, brazaletes, etc.<sup>7</sup>.

Los *antimanus* que nombra esta inscripción, desconocemos qué objeto de orfebrería serían, pues tal palabra no se sabe qué significa exactamente. Su desglose y el contexto, parecen apuntar se trate de una especie de pulsera o brazalete. De todas formas, la palabra *antimanus* se nos presenta como un *hapax*, cuya interpretación reviste verdadero interés filológico<sup>8</sup>.

Por último, los *anulos gemmatos*, vienen a aclarar que las piedras en que se habían tallado los *cylindris* de las joyas antes mencionadas, no serán de gran valor, pues ahora se nos habla de *gemmae* que adornan los anillos.

Plinio, efectivamente, aplica el primer término a las piedras de escaso valor, mientras el de *gemma* lo reserva para las auténticas piedras preciosas.

<sup>3</sup> JUV., VI, 343 y XI, 109. SUETON, *Galba*, 18.

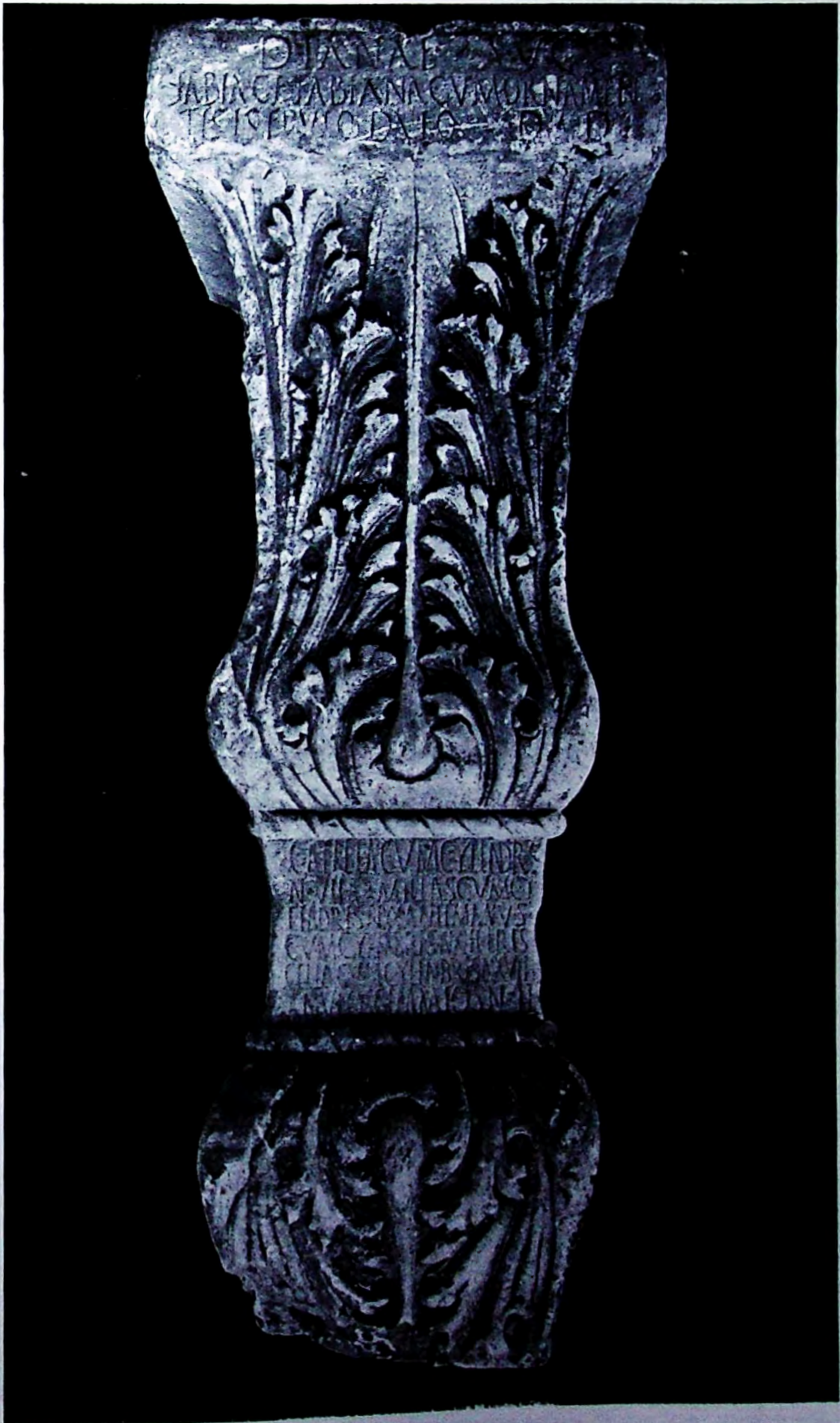
<sup>4</sup> DAREMBERG-SAGLIO, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, París, 1887, vol. II, pp. 971-972.

<sup>5</sup> *Ibidem*, vol. I, pp. 435-438.

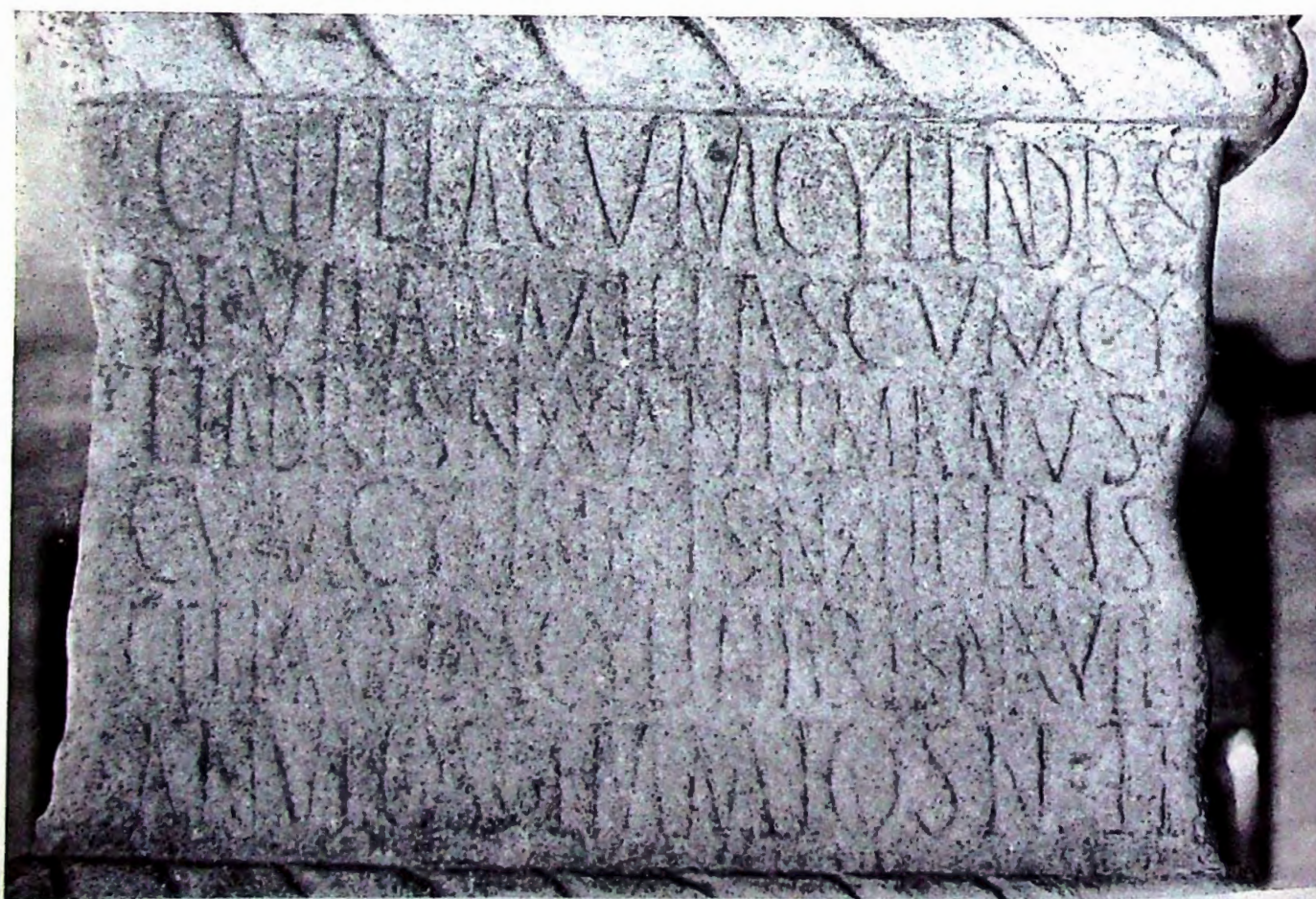
<sup>6</sup> *Ibidem*, vol. IV, p. 396.

<sup>7</sup> *Ibidem*, vol. II, p. 1696.

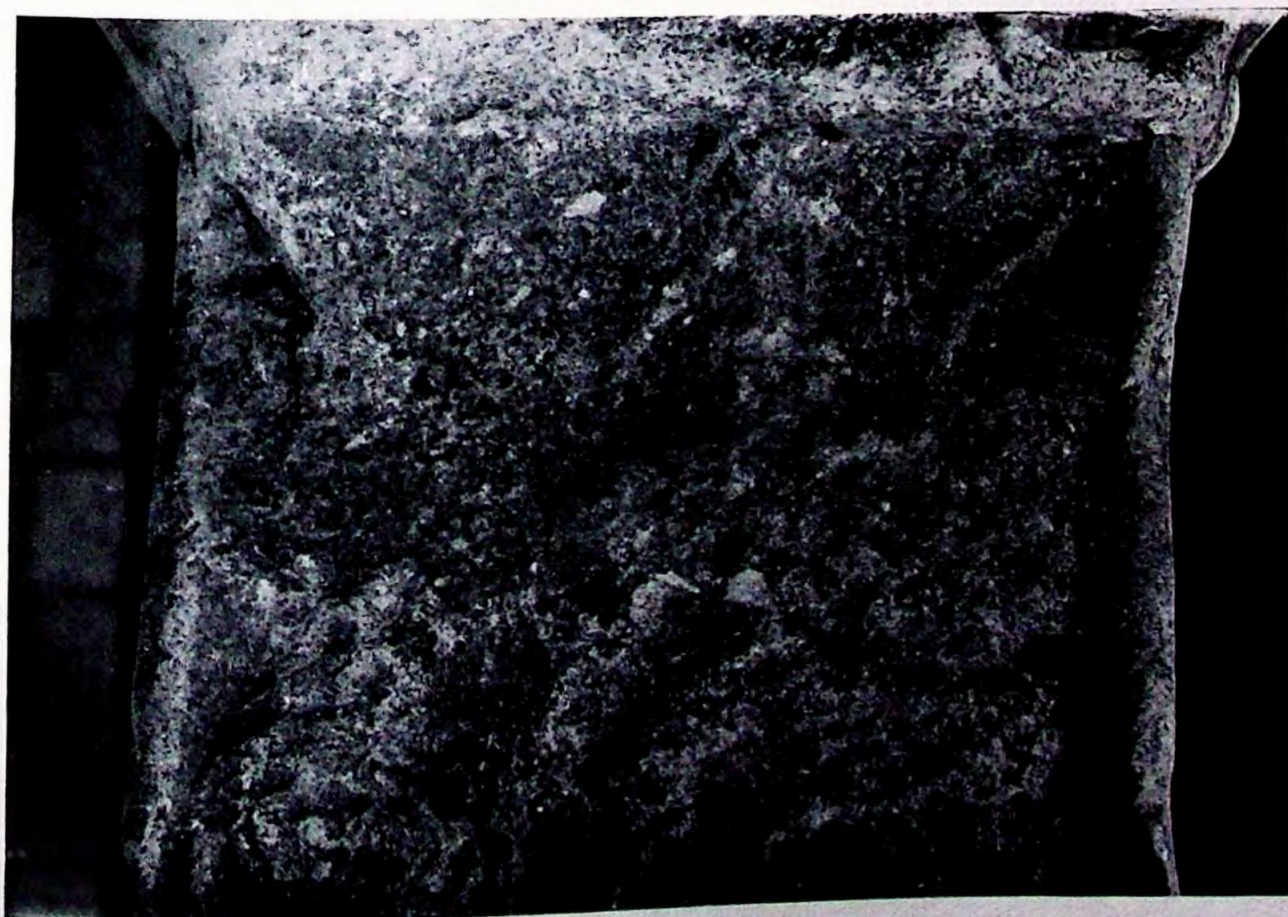
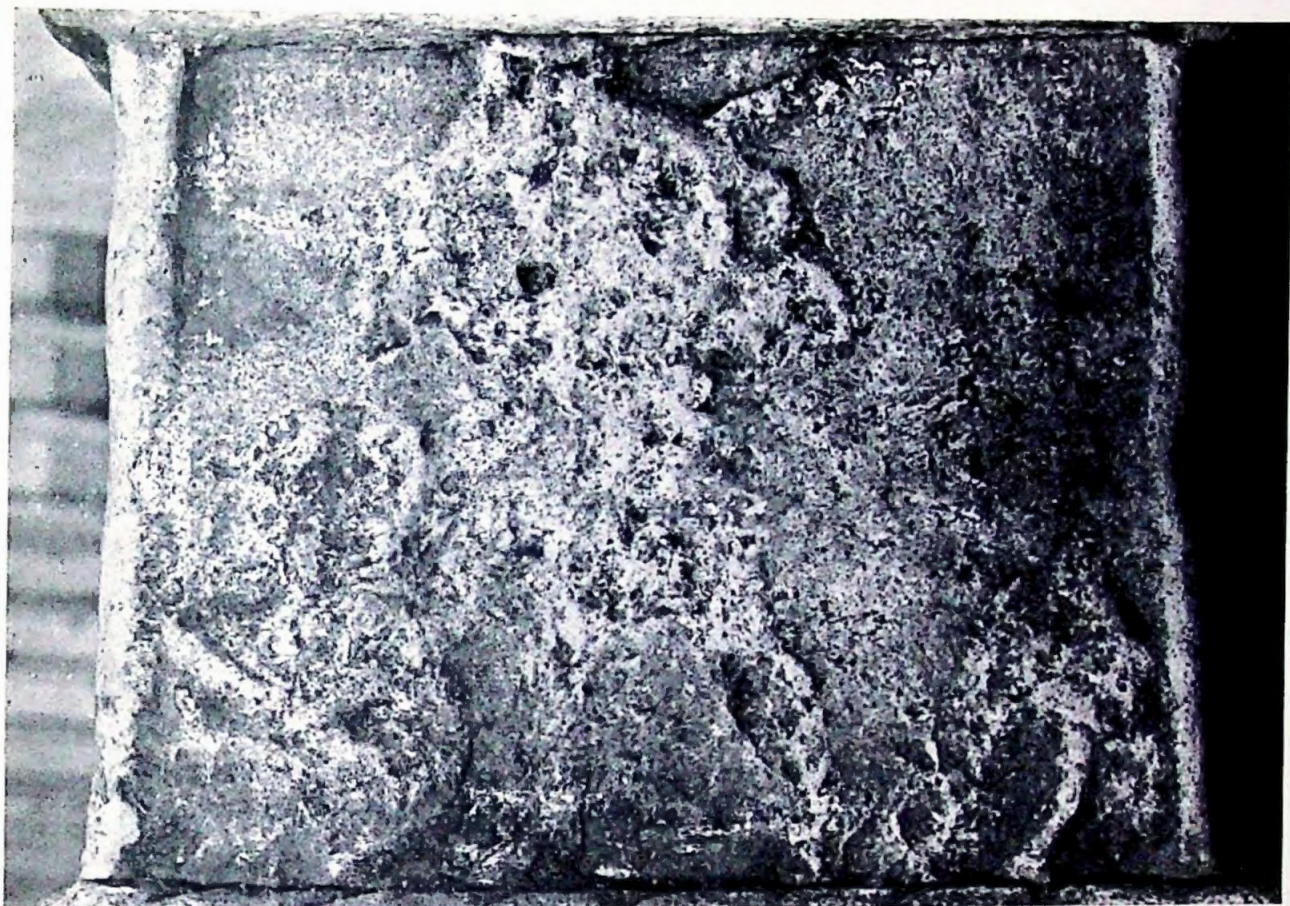
<sup>8</sup> Hemos de agradecer a nuestro compañero don Juan-Antonio Fernández-Tresgüeres y a los miembros del Departamento de Lengua y Literatura Latinas de la Universidad de Valladolid las pesquisas que realizaron para la interpretación de esta palabra.



Vista frontal del monumento.



1. Detalle del epígrafe superior.—2. Inscripción del cuerpo central con la relación de ofrendas.



1. Relieve derecho del cubo central con la representación posible de una Diana cazadora.—2. Relieve izquierdo: ¿Mitrhas o el rapto de Europa?

Una inscripción muy semejante, nos la ofrece una base de estatua hallada en Guadix hacia 1623. Llevada a la colección del Duque de Alcalá a su Casa de Pilatos en Sevilla, aún hoy allí se conserva. En ella se enumeran las joyas, adornadas como en la nuestra con *cylindris*, que Fabia Fabiana, hija de Lucio, ofreció a la diosa Isis, en honor de su nieta Avita<sup>9</sup>. Tanto la pieza en sí, como el epígrafe, ofrecen para nuestro caso un particular interés. Nos aporta un modelo semejante de base de estatua, con muy interesantes relieves; unas ofrendas, de la categoría de las reseñadas en la pieza algecireña, a una deidad femenina; y, el caso curioso, de que la dedicante sea también un miembro de la familia de los *Fabii Fabiani*. En cuanto a la cronología de la pieza accitana, se viene atribuyendo a «los años mediados del siglo II, o algo después»<sup>10</sup>.

Los caracteres epigráficos de la pieza que estudiamos, por el tipo de letra, una *capital rústica*, elegante y bien proporcionada, vienen a coincidir en este mismo siglo II.

Las mismas joyas, ornadas de *cylindris* son mencionadas también en otra inscripción descubierta hacia 1860 en el Cortijo de la Torre a dos leguas de Loja<sup>11</sup>.

El interés de la base de estatua ahora encontrada en Algeciras, aumenta por el hecho de que en las caras laterales del cubo central existen sendos relieves, que desgraciadamente son difícilmente interpretables, por haber sido sin duda martillados. A pesar de ello, aún pueden adivinarse sus formas, y al menos uno admite una cierta atribución<sup>12</sup>.

El relieve de la derecha, presenta en el centro una figura que camina a la izquierda, vestida con un corto *chitón* que deja descubiertas las piernas desde la rodilla. Porta algo sobre sus hombros. Sus pies están calzados con los *endromides*, bota alta de cazador. Parece levantar su mano derecha. Pensamos pueda tratarse de una representación de la Diana cazadora (lám. III, 1 y fig. 1).

Su actitud parece la corriente del prototipo de las Dianas cazadoras creado en el siglo IV a. de C., corriendo en pos de su presa y alzando su mano derecha hacia el carcaj, para extraer una flecha. Esta actitud explicaría las formas de nuestro relieve: el carcaj sería el objeto que vemos lleva en sus espaldas.

<sup>9</sup> CIL, II, 3.386.

<sup>10</sup> GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, pp. 393-394, n.º 397, lám. 281; IDEM, *Les religions orientales dans L'Espagne romaine*, Leiden, 1967, n.º 2, pp. 109-110, láms. X-XI.

<sup>11</sup> CIL, II, 2.060.

<sup>12</sup> Hacemos constar nuestra gratitud al profesor Dr. don Alberto Balil Illana por las sugerencias que nos hizo con respecto al tema. Asimismo, agradecemos a don Fernando Rueda García su colaboración dibujando el relieve principal de esta pieza.

A su izquierda se ve un animal, con la cabeza gacha, que bien podría ser el ciervo o el perro, acompañantes de la diosa. Delante hay otra figura, muy difícil de interpretar por lo mutilada que ha llegado a nosotros.

Las esculturas de Diana ocupan un lugar de importancia dentro de la estatuaria romana de Hispania <sup>13</sup>, y el tema se encuentra en monumentos del siglo II, como el nuestro. Citemos simplemente que de un edificio hadrianeo procede el medallón con el sacrificio a Diana, de un arte correcto y grequizante, que Constantino utilizó en su arco de triunfo <sup>14</sup>.

No olvidemos tampoco que el culto de Artemis, a veces asociado a ciertos animales, estaba muy extendido en algunas zonas de la Península Ibérica desde épocas muy tempranas <sup>15</sup>.

El relieve izquierdo, mucho más perdido que el primero, deja adivinar la silueta de un posible toro a la derecha, detrás del cual podría haber una figura humana. Otra figura hay a la izquierda, pero esta no conseguimos interpretarla. Quizá nos encontremos, como ya hemos apuntado en anterior publicación, ante una representación mithraica o ante una muestra del rapto de Europa (lám. III, 2).

Es necesario apuntar también una serie de datos que nos ofrece la epigrafía con respecto a la *Fabia Fabiana* que dedicó este monumento.

Ya nos era conocida por otras inscripciones béticas, e incluso estas mismas fuentes nos facilitan ciertas relaciones familiares de la misma.

Una inscripción descubierta en las ruinas de la antigua *Barbesula*, en la desembocadura del Guadiaro <sup>16</sup>, hacia 1626, llevada más tarde a Gibraltar y colocada en la Puerta de Tierra <sup>17</sup>, nos muestra a esta misma *Fabia Fabiana*, hija de *Caius*, y a *Fulvia Sex. F. Honorata*, como herederas de *L. Fabius Caesianus*, de la tribu Galeria, *IIvir* y *flamen perpetuus* del Municipio Barbesulano.

<sup>13</sup> GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, *Esculturas...*, pp. 145-150, láms. 115-121.

<sup>14</sup> GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, *Arte romano*, Enciclopedia Clásica, I, 2.ª edic., Madrid, 1972, pp. 419-420, lám. 724. En estas páginas se incluye una interesante bibliografía sobre el tema.

<sup>15</sup> BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, *Religiones primitivas de Hispania. I. Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid, 1961, pp. 17-19, nota 29.

<sup>16</sup> FARIÑAS DEL CORRAL, Lcdo. Macario, *Tratado de las marinas desde Málaga a Cádiz y algunos lugares sus vecinos según fueron en los siglos antiguos*, Ronda, 1663, fol. 39. Manuscrito sig. E. 181 de la Real Academia de la Historia. Edición facsímil por Angel Caffarena, Librería anticuaría El Guadalhorce, Málaga, 1965.

<sup>17</sup> CIL, II, 1941.

Las gestiones llevadas a cabo por don José Rivera Aguirre con el señor J. Bensusan, director del Museo de Gibraltar, han venido a confirmar la desaparición de este epígrafe. Según comunicación escrita del Sr. Bensusan, en una fuente construída en la plaza mayor de Gibraltar en 1694 —según autores de 1771— se encontraban estas inscripciones empotradas. Hoy no han podido ser localizadas en dicho lugar.

En el mismo lugar, se halló otra inscripción, que señala a *Fulvia Honora-ta*, como hija de *Sex. Fulvius Lepidus*, también *flamen* del citado *municipium* <sup>18</sup>.

Ambos epígrafes vienen fechándose en época trajanea <sup>19</sup>.

Es también probablemente a la dedicante del monumento ahora hallado en Algeciras, a la que se levantó, según había dejado dispuesto en su testamento, una estatua en lugar público en *Iptvci* (hoy Despoblado de Cabeza de Hortales en Prado del Rey), estatua que se encargó de erigir su hermano y heredero *Fabius Montanus* <sup>20</sup>.

Otras *Fabia Fabiana*, nos son conocidas; así la que erigió la estatua de Isis en *Acci*, ya mencionada; la que aparece en un epígrafe encontrado cerca de Montoro <sup>21</sup> y otras <sup>22</sup>.

Sin embargo, los miembros de esta familia de los *Fabii Fabiani* que más aparecen en las inscripciones, son los masculinos. Indudablemente están emparentados con la *gens maior* de los *Fabii*, y el propio *cognomen Fabianus* (*a*), deriva del nomen de esta importante *gens*. De los *Fabiani* se conocen unos ochenta individuos, de los cuales, sólo el 12,5 por 100 son mujeres <sup>23</sup>.

Debemos pensar, pues, que nuestra *Fabia Fabiana* es un miembro más de esta familia prócer de la Bética, que socialmente debió ocupar un puesto destacado. Los propios monumentos que nos transmiten sus nombres son fiel reflejo de esa alta posición social.

Desde época muy temprana, los *Fabii* ocupan cargos importantes en las ciudades de la Bética <sup>24</sup>. Los *Fabii Fabiani* debieron tener su momento de apogeo hacia el siglo II, fecha muy probable del monumento algecireño y de los que con él hemos relacionado.

La base de estatua ahora hallada en Algeciras, quizá proceda de la ciudad de *Barbesula* <sup>25</sup>, habiendo sido trasladada hasta este último lugar, como en el caso de las que en el siglo XVII se encontraban en Gibraltar. Pensamos que esto sea así, por ser en *Barbesula*, donde, por otros monumentos antes aducidos, sabemos que esta mujer ocupa una posición social relevante; además,

<sup>18</sup> CIL, II, 1939.

<sup>19</sup> CASTILLO GARCÍA, Carmen, *Prosopographia Baetica*, Universidad de Navarra, Pamplona, 1965, vol. I, p. 81, n.º 146 y p. 92, n.º 168. (Con la bibliografía anterior.)

<sup>20</sup> ROMERO DE TORRES, Enrique, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz (1908-1909)*, Madrid, 1934, vol. I, pp. 217-219; IDEM, *Nuevas inscripciones de Zahara y Prado del Rey en la provincia de Cádiz*, Bol. R. Acad. Hist., LIII, pp. 387-389.

<sup>21</sup> CIL, II, 1.601.

<sup>22</sup> CIL, II, 1.045.

<sup>23</sup> KAJANTO, I., *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965, p. 146; CAAMAÑO GESTO, José Manuel, *Los Aelii de la Península Ibérica*, B. S. A. A., XXXVIII, Valladolid, 1972, pp. 154-155.

<sup>24</sup> CASTILLO GARCÍA, Carmen, *Op. cit.*, pp. 395-397.

<sup>25</sup> PEMÁN, César, *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*, 2.ª edic., Madrid, 1954, p. 48.

el núcleo romano de Algeciras, es de menos importancia que el barbesulano<sup>26</sup>; aunque en la primera ciudad, en estos últimos años, se viene sucediendo hallazgos de bastante interés, cambiando radicalmente la visión tradicional de una Algeciras sin población romana en el lugar que hoy ocupa. Recordemos a este respecto que unas magníficas urnas cinerarias con material de vidrio como ajuar, quizá de época augústea, se encontraron no hace muchos años sólo a unos trescientos metros del sitio donde ahora ha aparecido el monumento que hoy presentamos<sup>27</sup>. La población que se viene situando aquí, *Portus albus*, quizá tuvo más importancia de lo que en un principio se ha pensado.—PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA.

### NECROPOLIS VISIGODA EN CASTROVERDE DE CERRATO (VALLADOLID)

En marzo de 1975, apareció una piedra en el término del Barrial, a unos 250 m. antes de llegar a Castroverde bajando de Canillas a Valladolid, a la derecha de la carretera y a la izquierda del camino que sube hacia las ruinas del castro romano. La propiedad es de don Gregorio Casado Montero, quien la encontró al intentar igualar el terreno, ya que en este lugar está un poco elevado sobre lo demás. Se conoce el sitio de las tumbas por estar la tierra más blanca que el resto. Parece que en el terreno vecino también hay tumbas, pues aparecen huesos. Hasta ahora han aparecido unas 24. Los cadáveres están mirando hacia el oriente.

Las fosas tienen piedras colocadas a los dos lados de la cabeza, como para sujetarla. Los esqueletos están colocados sobre el suelo, pero a los lados, hay pared de piedra de la medida del difunto. Se conservan muy bien las mandíbulas y la dentadura, sin embargo, no han aparecido en las tumbas ninguna clase de objetos, ni cerámica, hasta ahora.

<sup>26</sup> Véase nuestro *Apéndice Arqueológico* en el libro de DELGADO GÓMEZ, Cristóbal, *Algeciras*, 1.ª edic. Algeciras, 1969, p. 173-182.

<sup>27</sup> *Post Scriptum*. En prensa este trabajo, ha publicado el profesor F. J. PRESEDO VELO un artículo sobre el mismo monumento (*Habis*, 5, 1974, pp. 189-203), al que morfológicamente relaciona con los *candelabri* ornamentales y culturales del Alto Imperio. Tal relación parece indudable y, los muy famosos de la *villa de Hadrianus* en Tivoli vienen a confirmar la dtación que en un principio dimos a la pieza. Las interesantes observaciones que el doctor Presedo hace en este artículo sobre las connotaciones litúrgicas e históricas aplicables al monumento, aumentan con mucho el interés del mismo.

En cuanto a la lectura e interpretación de los epígrafes, mantenemos las nuestras primitivas, que seguimos creyendo correctas.